

## **Construcción de ciudadanía desde una educación centrada en valores y la moralidad**

Diana Marcela Porras Fula

Gustavo Adolfo Romero Quintero

Universitaria Agustiniana

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación

Programa de Especialización en Pedagogía

Bogotá, D.C.

2020

## **Construcción de ciudadanía desde una educación centrada en valores y la moralidad**

Diana Marcela Porras Fula

Gustavo Adolfo Romero Quintero

Director

Nubia Constanza Arias Arias

Trabajo para optar al título de Especialista en Pedagogía

Universitaria Agustiniana

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación

Programa de Especialización en Pedagogía

Bogotá, D.C.

2020

## **Resumen**

Reflexionar sobre la construcción de una nueva ciudadanía, es un ejercicio que todas las personas están llamadas a realizar como un deber social y moral, a partir de las dinámicas que ha traído consigo un mundo globalizado, que constantemente se ve impactado por el surgimiento de nuevas ideologías que pierden el horizonte del ser humano en cuanto a su integralidad y su rol en la sociedad. Son muchas las transformaciones sociales que se han dado durante los últimos tiempos y con ello ha cambiado el hombre y sus diversas formas de pensar y de expresarse, llevando consigo el papel transformador del entorno en el que se rodea y su organización frente a las diversas demandas sociales, que día a día luchan contra el autoritarismo y la desigualdad de un país que exige y requiere una calidad educativa desde sus fundamentos éticos y sociales. Desde esta perspectiva, este artículo investigativo se inscribe en un enfoque con predominancia cualitativa y de carácter crítico-social, con un nivel descriptivo propositivo, el cual busca establecer rasgos puntuales acerca de los procesos de educación, orientación, formación, y acompañamiento, los cuales contribuyan a la construcción de ciudadanía desde una educación centrada en valores y la moralidad.

*Palabras clave:* ciudadanía, educación, valores.

## **Abstract**

Reflecting on the construction of a new citizenship is an exercise that all people are called to carry out as a social and moral duty, based on the dynamics that a globalized world has brought with it, which is constantly impacted by the emergence of new ideologies that lose the horizon of the human being in terms of their integrality and their role in society. There are many social transformations that have taken place in recent times and with it man and his various ways of thinking and expressing himself have been transformed, carrying with him the transforming role of the environment in which he surrounds himself and his organization against the various social demands, which day by day fight against authoritarianism and inequality in a country that demands and requires an educational quality from its ethical and social foundations. From this perspective, this investigative article is inscribed in an approach with a qualitative predominance and of a critical-social nature, with a purposive descriptive level, which seeks to establish specific features about the processes of education, orientation, training, and accompaniment, which contribute to the construction of citizenship from an education focused on values and morality.

*Keywords:* citizenship, education, values.

## **Introducción**

Los grupos sociales se encuentran configurados bajo unas dinámicas y tendencias impuestas en criterios colectivos dados a través de la historia y que constituyen su identidad ética y moral. Dichas dinámicas se desarrollan en cada una de las configuraciones que se dan dentro de la sociedad a través de la trasmisión de saberes, tradiciones, prácticas religiosas, ideologías y costumbres que identifican a determinados grupos y que claramente no podrán faltar dentro de las instituciones educativas y su historia cultural. Es entonces la educación la que está llamada a construir unas nuevas ciudadanía desde la integralidad del ser humano y sus diversas competencias que le permiten atender las necesidades y demandas que exige la sociedad. No obstante, cuando hablamos de este deber de la educación, no hablamos simplemente del rol de la escuela en la formación del individuo, sino el deber de la sociedad de educar a las personas como ciudadanos activos de su entorno y en búsqueda de una sociedad más igualitaria.

La educación está encaminada a un propósito específico que claramente es el eje fundamental de los proyectos educativos, el cual busca orientar la vida escolar de toda la comunidad y que ésta se proyecte a un mismo sentido. Realizar esa orientación implica la responsabilidad grande de la educación de definir claramente los objetivos que van a guiar su proceso educativo y que esta a su vez se convierta en la identidad que represente a cada uno de los miembros de la comunidad de aprendizaje.

Los objetivos que definen el sentido de la educación y que están orientados a sus necesidades sociales, son los que permiten un proceso eficaz y evolutivo de las personas, en cuanto al aporte que brinde como ciudadano activo de la sociedad y que fundamenta sus actos en una educación basada en valores éticos y morales. No obstante, resulta ser una tarea ardua lograr la apropiación de la sociedad en sus diferentes entornos como lo son la familia y escuela, ya que es allí donde principalmente se logra transmitir el sentido de identidad y los principios fundamentales que constituyen al ser humano como persona íntegra que es consciente de su rol en la sociedad.

Dicho de esta manera, este trabajo investigativo busca hacer un acercamiento a las estrategias que pueden implementarse en la educación para el aporte a la construcción de nuevas ciudadanía basándose en su identidad moral a partir de los valores que son enseñados desde sus diversos entornos sociales. Para construir una nueva ciudadanía es necesario comprender las dinámicas que estos elementos generan en el desarrollo del individuo y la formación que se ha brindado a partir de conceptos fundamentales como lo son la ciudadanía, la educación en valores y la calidad de la educación, y cómo estos se encuentran ausentes en el desarrollo de competencias ciudadanas que contribuyen a crear una sociedad justa y equitativa.

Para iniciar vamos a abarcar un poco el concepto de ciudadanía, de forma ambiciosa hablamos de concepto, ya que esto es un tema de discusión que aun en nuestros días no se resuelve, sin embargo, lo importante es tener un referente que permita comprender aquellas características que debe alcanzar un individuo y la sociedad en general, para lograr construir un ideal de ciudadanos activos que no solo exigen sus derechos, sino que realizan un ejercicio reflexivo de la vida en comunidad.

El fundamento moral y los principios éticos juegan un papel importante en este escenario, ya que son la guía para la convivencia ciudadana. Y es precisamente este el propósito que deben tener los procesos educativos democráticos, como entes transformadores que contribuyen al desarrollo de entornos sociales con respeto a las culturas, las diferencias, el uso de dialogo, la participación y el pensamiento en colectividad.

Desde el ámbito educativo, haremos una mirada en la educación desde las escuelas y cómo están encaminadas en un propósito específico como eje fundamental de su proyecto, ese propósito busca orientar la vida de toda la comunidad y que ésta se proyecte dentro de las dinámicas de su entorno, y por otro lado, la sociedad vista también como un entorno educativo. En ambos factores se implica la responsabilidad grande de la educación, de definir claramente los objetivos que van a guiar el proceso social educativo, en cuanto a la formación cívica y la convivencia social, para que de esta forma se convierta en la identidad cultural que represente a cada uno de los miembros de la comunidad.

### **Antecedentes**

Dentro de una sociedad se observa el recorrido que se ha realizado a través de muchas generaciones para lograr consolidar un conjunto de características que reflejan el origen, trascendencia y desarrollo de hábitos y prácticas que se enfrentan a las exigencias sociales. La identidad cultural que desarrolla la sociedad brinda unas herramientas; tradiciones, hábitos, valores, acciones, que a través de la historia se han convertido en la guía colectiva para las diversas situaciones que se presentan, en otras palabras se convierte en la referencia de apoyo para los actores sociales.

Con referente a la identidad cultural que brinda la educación, ésta no solo es consolidada por los saberes y experiencias vividas de forma subjetiva en la comunidad, sino de aquellas experiencias de vida que se comparten en la escuela y que van integrando a todos los partícipes de ella, lo cual permite fortalecer los objetivos que se proyecta la comunidad educativa para alcanzar una identidad cultural social que está en constante evolución, y que a su vez fortalece el desarrollo integral de cada persona. En efecto, es necesario una reestructuración educativa que logre

adaptarse o modificarse a las necesidades actuales, sin dejar de lado los esquemas del sistema educativo establecidos por el Estado. Para esto, es preciso la creación de escenarios alternativos que tengan en cuenta el contexto real y cambiante de los estudiantes y esto claramente puede realizarse en la medida que se tenga claro su propósito dentro de la sociedad.

Por otra parte, el Estado tiene un papel muy importante en lo referente a la formación de nuevas ciudadanías y para esto es necesario comprender el sistema democrático de participación y las diversas transformaciones que el Estado ha tenido, puesto que es en ellas donde podemos encontrar mayor claridad de los usos del poder en la democracia y cómo se ha dejado de orientar la educación de individuos participativos y consientes de la realidad en la que viven.

Pensar en el papel que cumplen estos tres elementos; educación, sociedad y Estado, nos permite tener una visión más amplia frente a las problemáticas que llevan a una formación de individuos que no comprenden su rol en la sociedad, pero además entender cómo ellos mismos logran identificarse como ciudadanos que buscan una sociedad equitativa y se encaminan a la construcción de una nueva ciudadanía que transforme la realidad social de su entorno. Y es precisamente esta la razón por la cual se formula la siguiente pregunta:

¿Cómo contribuir a la construcción de ciudadanía desde la concepción de una educación centrada en los valores y la moralidad?

Para dar respuesta a este planteamiento, hemos propuesto unos objetivos en este trabajo investigativo, que desde un aporte teórico en los conceptos de ciudadanía y la educación basada en valores y la moralidad, y junto con unas estrategias metodológicas lograrán contribuir a la construcción de ciudadanos. Nuestro objetivo general será diseñar estrategias educativas centradas en los valores y la moralidad que contribuyan a la construcción de ciudadanía, que estará enfocado en el cumplimiento de los siguientes objetivos específicos; proponer una educación centrada en valores para formar ciudadanos activos desde un ejercicio democrático y en búsqueda de una sociedad igualitaria, contribuir a una educación humana basada en los principios éticos y morales de las personas, desde la práctica de su cotidianidad y brindar un aporte investigativo al fundamento teórico en la construcción de ciudadanía y la educación basada en valores.

## Marco referencia teórica

### La ciudadanía

En la antigua Grecia y Roma la ciudadanía estaba relacionada la concepción de ciudad y la libertad del hombre para ejercer sobre ella, sin embargo solo algunos poseían ese estatus. Durante los siglos XVII y XVIII con las ideas de la ilustración y de las luchas sociales, el concepto de ciudadanía va a tener un nuevo horizonte basado en los derechos humanos, en donde al ciudadano se le otorga una igualdad jurídica, el reconocimientos de sus derechos, perteneciente a una nación y a las leyes que la rigen. Thomas Marshall en el siglo XX, propone un concepto diferente de ciudadanía, como un status que se les confiere a los miembros de una sociedad, y concibe la ciudadanía necesariamente desde un ámbito colectivo, denominando así “*la ciudadanía social*” en donde se incluyen tanto los derechos personales, civiles y políticos, como los derechos económicos sociales y culturales (Pérez, 1989, p. 180).

De esta manera, el concepto de ciudadanía ha estado en una continua transformación e incluso ha presentado dificultades, ya que ha sido cuestionado desde las diversas posiciones en las que se ha tratado de definir. En los últimos años, estas definiciones se han visto impactadas por situaciones sociales que generan nuevas formas de identidad, lo cual afecta las relaciones dentro de un marco político, social y cultural. La ciudadanía entonces continúa en un proceso de definición que va cambiando con las dinámicas sociales, históricas, políticas y culturales, que son asignadas desde diferentes estudios contemporáneos. Quesada (2008), menciona que el concepto de ciudadanía en la actualidad según algunos autores, está basado en tres dimensiones;

1. La de los derechos. Es un estatus legal. Ser ciudadano es ser titular de ciertos derechos con los deberes correspondientes.
2. La de la participación. Es una condición política. Lo que define al ciudadano es su capacidad de intervenir en los procesos políticos y formar parte de las instituciones públicas de gobierno de la sociedad.
3. La de la identidad o pertenencia. La ciudadanía se entiende como pertenencia a una comunidad singular, ordinariamente identificada por una historia y unos rasgos étnicos o culturales propios.

Desde esta perspectiva, el concepto de ciudadanía busca responder a las problemáticas que se han presentado a partir de las diversas formas de ciudadanía, en donde se ubica al ciudadano en el marco de los derechos humanos, pero consciente de su rol social y que actúa desde su formación en valores en pro de una sociedad que lucha por el respeto a la diferencia y a la igualdad. Así entonces, podemos comprender que la ciudadanía desde una generalidad fundamentada tiene tres aspectos esenciales; el primero identifica a los ciudadanos como seres iguales ante la ley, el segundo permite al ciudadano participar en las decisiones y pertenecer a cargos o procesos

públicos, y el tercero se relaciona con el sentido de pertenencia y la identidad nacional que caracteriza a cada individuo de acuerdo con su tradición cultural.

Ser ciudadano desde una reflexión ética y moral, es ser un hombre integral y crítico de su ejercicio democrático, que genera ideas y proyecciones desde una colectividad, que analiza, propone soluciones y actúa ante las problemáticas sociales, que tiene claridad del sentido de justicia y democracia para consolidar una nación unida e igualitaria, que tiene conocimiento del contexto histórico, político y social de su comunidad y que participa en las decisiones de diversos espacios sociales que contribuyen a construir una mejor sociedad.

En tiempos actuales, el ciudadano está llamado a actuar desde sus principios, los cuales deben ser desarrollados desde una educación humanista, que lo oriente en un sentido ético y que exprese sus valores y su identidad, sin dejar de lado sus deberes democráticos. En este sentido, la ciudadanía misma está llamada a consolidar sus fundamentos desde una perspectiva contemporánea que tenga en cuenta las realidades y problemáticas que enfrenta la sociedad, esto implica escuchar las voces de diversos actores sociales o mejor entendido como las nuevas ciudadanías.

### **La educación en valores**

La educación en valores fundamenta los principios éticos y morales que caracterizan a cada individuo, lo que lo lleva a ser un buen ciudadano a partir de su virtud. El desarrollo interior de la persona, es el principal objetivo de la ética del ciudadano, en la cual demuestre desde su moralidad las cualidades que contribuyen al progreso de su sociedad. Cada persona nace con un compromiso social que va desarrollando a lo largo de su vida, y en la cual adquiere una serie de deberes tanto individuales como colectivos, que permiten construir una ciudadanía. Sin embargo, estos compromisos deben estar encaminados desde una mirada ética, dice Hoyos (2002):

Una ética para ciudadanos se construye en procesos educativos y se desarrolla políticamente en el espacio público. Por ello sólo una educación con base en el fortalecimiento de las competencias comunicativas puede preparar ética y políticamente ciudadanas y ciudadanos para la participación democrática, como forma del ejercicio de la ciudadanía para dar más sentido a la comunicación, al encuentro y al compromiso de las personas en la sociedad civil. (p.86).

### **El papel de la educación**

Los objetivos que definen el sentido de la educación y que están orientados a sus necesidades sociales, son los que permiten un proceso eficaz y evolutivo del proyecto social. No obstante, resulta ser una tarea ardua lograr la apropiación de la comunidad para transmitir el sentido de identidad, pues es allí donde deben adquirir un gran compromiso los diferentes actores de este



proceso que se da dentro de la escuela y la sociedad frente a las metas que se proyecten. Es importante resaltar el papel del docente, no solo en el desarrollo y orientación de esos objetivos, sino el de lograr la apropiación de esa cultura social, para convertirse en un trasmisor en la comunidad. Cuando el docente consigue la apropiación de esa identidad social y se fundamenta en unos principios éticos y morales, inicia un nuevo camino de experiencias que permitirán aportar a las futuras generaciones que se vayan involucrando en el proceso, y día a día irán enriqueciendo los aprendizajes de la cultura y la formación ciudadana. Desde esta perspectiva se menciona que:

“Punto de partida para esta reflexión debería ser el reconocimiento no sólo por parte de la misma sociedad y del público en general, sino también por parte de los educadores, de las instituciones educativas y de las instancias estatales y privadas relacionadas con educación y cultura, del fracaso de las políticas y métodos y, en especial, de la concepción de la educación en el último siglo de vida nacional. Esto lo saben los protagonistas mismos del proceso educativo, quienes por su carácter debieran ser ejemplarizantes en las mismas prácticas fundadoras: las actitudes, virtudes y hábitos ciudadanos de solidaridad, comprensión, pluralismo y cooperación para lo público.” (Hoyos, 2002, p.86).

No obstante, esta educación no solo debe ser un eje transformador, sino que además debe serlo desde la sociedad misma que requiere de ciudadanos y ciudadanas íntegros que participen en pro del bienestar colectivo. Los ciudadanos deben asumir su papel como protagonistas del proceso de transformación de la sociedad, desde la concepción ética de la formación en valores y están en el deber de educar a las nuevas generaciones a partir de estos elementos, pero con una democracia participativa inmersa.

El proceso educativo impartido desde la sociedad y la escuela debe tener un principio fundamental basado en el bien común, en solidaridad colectiva y no individualista que desde los principios morales se han formado equivocadamente. Es necesario entonces incorporar esos elementos de la educación en valores, la identidad cultural y la participación ciudadana, para alcanzar actitudes democráticas, que permitan construir una sociedad más equitativa y con una calidad educativa fundamenta en principios éticos y morales, que finalmente terminen con las problemáticas que impiden la integridad de una nación.

La educación no debe ser un proceso apartado de la realidad social. Siempre va a estar inmerso en los cambios de la humanidad, y lo ha sido así desde la antigüedad. Es un proceso que se ha llevado a cabo generación tras generación, teniendo por objeto suscitar el desarrollo de las diferentes habilidades que el discente va necesitando para afrontar los retos del lugar donde habita. Quizás uno de los objetivos más importantes, es constituir ese ser social con perspectiva funcionalista, que pueda encajar en esta sociedad contemporánea, no como agente pasivo, sino como dinamizador de cambios que tengan más participación social.

La educación desde las aulas, toma la pedagogía como instrumento socializador, que forma al estudiante en un contexto de comunidad, respetando y aceptando al otro, exigiendo sus derechos y cumpliendo sus responsabilidades, protegiendo su intimidad y tolerando la intimidad del semejante. Pero sobre todo, se enfoca en formar ciudadanos honestos, activos, con argumentos para exigir una verdadera democracia y sobre todo con la facultad crítica de elegir. La educación debe romper las cadenas de la sumisión y ser el trampolín de decisiones que nos lleven hacia la evolución y el desarrollo de las generaciones venideras.

Para cumplir este objetivo, Nussbaum (2005) nos muestra que los procesos escolares son a su vez los procesos sociales más importantes. Desde la escuela se enseña al niño a ser persona, a ser ciudadano. Vivencia por primera vez qué es pertenecer a un contexto social diferente a su familia, aprende a convivir con compañeros que proceden de una formación diferente y con los cuales debe relacionarse, respetarse y evitar confrontar.

Lo anterior sugiere que el niño desde su propia realidad debe verse inmerso en la realidad del otro. Solo así podrá entender que existen diferencias y similitudes con el compañero de clase. Que no todos viven las mismas situaciones. Hay que aceptar al otro desde sus diferencias, es por ello que se deben adoptar modelos educativos multiculturales. Conocer solamente nuestra cultura nos aísla, coarta y limita, la educación entonces, debe abrirse hacia nuevas culturas, no solo ubicarlas geográficamente sino tener una visión completa de su cultura, política, economía, religión y demás aspectos que la componen.

Entonces la educación debe vincular todos los sectores. El económico, trabajando desde el estrato más bajo hasta el más alto. El religioso con los diferentes cultos, creencias, ideologías. El cultural con sus raíces artísticas, tradiciones. El etnográfico etc. Las aulas deben acoger sin discriminar ni excluir. Por el contrario, deben reunir, convocar e integrar. Dando oportunidades de forma equitativa y justa, dónde el humilde y el ostentoso son recibidos de igual a igual, abriendo espacios de integración. Se es fiel al espíritu ético y moral de cada persona, que acude donde se necesita, que no distingue, simplemente vibra en aquellos corazones necesitados sacrificando el bienestar propio por el trabajo comunitario.

El desafío es constante, a diario mediante su personalidad los estudiantes dejan entrever el contexto en el cual nacieron, crecieron y se están moldeando. Y es precisamente donde debe utilizarse como estrategia los diferentes entornos que permiten influir en el desarrollo de esta personalidad. Un gran ejemplo es la expresión, que adquiere un valor fundamental, ya sea oral en los más pequeños, escrita en los que aprendieron a leer y escribir. Artística, mediante la danza y

música, sin dejar de lado la pintura y todos aquellos medios por medio de los cuales el ser manifiesta lo que hay en su interior.

Así mismo, Nussbaum menciona también las artes y diferentes formas artísticas, pero hace hincapié en la forma escrita, en las letras, en la literatura, en donde mediante la narrativa, se puede llegar a conocer de forma veraz y más rápida la cultura de cada individuo. Desde la antigüedad, por medio de obras, textos y diferentes escritos, se ha registrado en las memorias de la humanidad acontecimientos que de una u otra manera han marcado su cotidianidad. Por medio de estas narraciones, a pesar del paso del tiempo, podemos viajar al pasado y conocer todos los aspectos que eran propios de cada cultura. En el presente se va plasmando cada civilización de diferentes maneras, utilizando diversos géneros van creando novelas, crónica, ensayos, textos de toda índole, en donde se consigna el diario vivir, o se inventan situaciones partiendo de la misma realidad. Por último, el futuro también se puede visualizar, desear y prever, mediante la imaginación la literatura proyecta realidades, crea contextos a partir de sus experiencias, de sus vivencias y desde su papel de ciudadano.

Otra estrategia puede utilizarse desde las historias que el niño escucha cuando es muy pequeño, ya que empieza a analizar y criticar el rol de los personajes, a identificar quién es bueno y quién es malo según los actos, y el papel que dentro de la historia desarrollan. Entonces aquí encontramos un aliado poderoso a la hora de empezar a crear conciencia de ser un elemento positivo o negativo dentro de la sociedad.

La imaginación también, en el mundo de la narrativa, va de la mano con la realidad. Mediante situaciones recreadas, el lector identifica hechos de su entorno que si son verídicos. Y de forma paulatina se va inmiscuyendo en la historia, va creando lazos con los personajes, inclinándose por los buenos, manifestando rechazos por los malos, deseando el bien y el mal según los parámetros de moral que maneje. Entonces, la literatura transmite sentimientos, no es simplemente historias con letra muerta que llegan a la mente del lector, sino un conglomerado de situaciones que avivan desde las sensaciones más altruistas, hasta las más negativas. Esto es un recurso invaluable para el docente, tener como herramienta los cuentos, los libros, la narración en medio física o magnética. Todo aquello que despierte en el discente lo anteriormente expuesto. Y con esto no nos limitamos solo a leer, sino al arte de escribir. Y sí se puede definir como arte, pues es una hermosa forma de reproducir o embellecer la cotidianidad.

Cuando el estudiante empieza su etapa de discernimiento, ya es capaz de juzgar desde una obra literaria las situaciones que allí se van desarrollando. Cada personaje es un mundo, un universo que de forma paralela tiene una vida propia, pero que a su vez gira en torno a una historia global.

Va fortaleciéndose en él, ideales de justicia, que desde pequeño, en la casa y escuela ha venido formando. Sentirá compasión por el maltratado, por el humilde, por cada circunstancia que victimice a algún personaje, y contrastando, sentirá alegría, felicidad por cada momento de bienestar que se experimente durante la lectura y que cobije a alguno de los otros integrantes del reparto. Se puede conocer entonces la estructura psicológica de un estudiante, mediante la interpretación que éste haga sobre un texto literario. El docente debe estar presto a estos tipos de análisis, que sin duda alguna le darán muchas herramientas para comprender a su discente y el mundo que lo rodea.

La educación requiere de muchas formas tanto didácticas como analíticas para que su labor sea de una manera consciente y no pasiva. No es simplemente impartir conocimientos y verificar la memorización de los mismos. Se trata de conocer, comprender, guiar y brindar herramientas para que el estudiante construya y transforme, para que sienta con el poder de luchar por nuevos ideales.

Que gran reto representa esto para los educadores, que deben innovar sus medios didácticos. Que gran reto es el despertar el análisis dentro del salón de clase. Ser un dinamizador, un reconciliador entre el alumno y la sociedad, que gran reto es el dejar huella más no una marca. El ser facilitador y no dictador. Porque de éstos ya tenemos muchos y lastimosamente son los dirigentes que nos vendan los ojos y nos venden ideas equivocadas sobre aquello que es bueno o malo para la comunidad.

El contexto educativo identifica estas formas de conocer la realidad y formar ciudadanía, mediante actividades como el estímulo y la motivación a escribir en diferentes géneros literarios, el periódico estudiantil, concursos de expresión oral y escrita, no sólo dentro del colegio sino a nivel local, distrital y nacional. La lectura, mediante rincones literarios, los textos del plan lector y la interdisciplinariedad de las áreas, garantiza que el estudiante tenga como herramienta principal el conocimiento.

La educación debe trascender hacia escenarios nuevos de didáctica pedagógica, el discente, mediante la interacción dinámica con el otro, aprende a expresarse, a conocer. Ya en la labor de guía del docente, debe ir ampliando este rango intercultural y llevar a sus estudiantes hacia escenarios cada vez más lejanos, colegio, barrio, ciudad, departamento, país, continentes y lograr la meta de la visión intercultural.

El individuo debe corresponder a su papel de ciudadano, no obstante, debe procurar la evolución de su territorio y aportar a la realidad transformadora del mismo y este espíritu activo, cívico, lo adquiere desde la escuela, la cual debe formar líderes para la comunidad, autónomos,

independientes y críticos. Tomando como ejemplo el método teológico latinoamericano: ver, juzgar, actuar, agregar, transformar y celebrar. Adaptándose a las necesidades propias de cada sociedad.

### **Metodología**

El artículo emplea un enfoque con predominancia cualitativa y de carácter crítico-social con un nivel descriptivo propositivo, el cual busca establecer rasgos puntuales acerca de los procesos de orientación, formación, acompañamiento y fuentes de información, en la creación de nuevos ciudadanos fundamentados en una educación en valores. Hasta ahora lo bibliográfico ha sido un gran punto de referencia que ha permitido contextualizar el objetivo de investigación, centrar y establecer estrategias más precisas en cuanto al propósito de este trabajo.

Los autores con los que hemos fundamentado este trabajo investigativo, han realizado un trabajo de análisis y reflexión en cuanto al papel que asume la educación vista desde sus diversos entornos; familia, escuela, sociedad, en la formación de individuos conscientes de los actos éticos y morales con los que debe aportar a una sociedad desde una participación activa y democrática. Estos referentes no solo permitieron encontrar una fundamentación teórica de los conceptos básicos y reflexiones del tema planteado, sino que fue posible orientar las estrategias que propone este trabajo de investigación, para poder ser aplicadas en los diversos contextos que son fundamentales para el desarrollo personal y social de las personas.

En este sentido, el trabajo investigativo se inscribe desde dos aspectos fundamentales; lo crítico y lo reflexivo, en donde se propone desde lo crítico una acción socio-analítica de los diversos comportamientos del hombre a partir de las problemáticas sociales, el lograr comprender cuáles son esas acciones que realizan las personas ante las situaciones del día a día y cuáles son esos principios que le llevan a responder de una forma moral o inmoral desde el punto de vista ético de la sociedad. Desde lo reflexivo buscamos plantear en un primer momento un ejercicio de sensibilización ante las acciones de las personas en las diversas problemáticas sociales, en donde encontramos seres inconscientes que buscan solo el bienestar desde una subjetividad, pero que no piensan en un bien colectivo, los intereses están más centrados en sí mismos que en algo que beneficie el bien común, y el segundo momento está en alcanzar un ejercicio reflexivo sobre los actos individuales y sociales, con el fin de crear ciudadanos con una nueva visión de la sociedad que aporte a la construcción de nuevas ciudadanías más activas frente a las problemáticas de su entorno, esto a partir de una educación que esté fundamentada en principios éticos y morales.

Se hace necesario plantear estrategias para contribuir a esta formación de nuevos ciudadanos y que serán el instrumento de investigación de este trabajo. Dicho método, nos permitirá indagar de qué manera pueden mejorarse estas estrategias de acuerdo con su aplicabilidad y lograr

retroalimentar y construir nuevas estrategias que estén en constante mejoramiento para obtener los resultados esperados. Para esto buscaremos el apoyo de algunos docentes de diversas áreas de estudio, que harán la aplicación de dichas estrategias en sus actividades académicas, teniendo como base una propuesta de planeación que incluya dentro de su campo de acción, los objetivos principales de esta investigación, al incluir como fundamento el desarrollo de actitudes basadas en principios éticos y morales desde una educación en valores.

Las estrategias se basan en establecer unos lineamientos en la ejecución del plan de estudios de las áreas del conocimiento, y que estos adopten metodologías para el desarrollo de actitudes éticas y morales en los estudiantes. Cabe aclarar, que se pretende que estas estrategias puedan ser incluidas como requisito fundamental en los planes de estudio de todas las áreas en las instituciones educativas, sin embargo, este trabajo aporta un ejercicio investigativo para analizar y observar la importancia de incluir estos métodos en los requisitos básicos del modelo educativo.

A partir de la planeación que se tenga para la clase se realizará la aplicación de los métodos desde la temática a trabajar. Este referente será aplicado en diversas asignaturas, las cuales serán medidas por medio de un grupo de docentes que permitirá la ejecución de estas estrategias en el desarrollo de sus clases y posteriormente compartirán los resultados y su opinión del trabajo realizado mediante una entrevista.

#### **Método I: sensibilización (análisis socio-crítico)**

Con este método se propone sensibilizar a los estudiantes frente alguna problemática social previamente elegida y relacionada con el contenido a trabajar en la asignatura. Este trabajo se realizará a través del análisis socio-crítico donde el estudiante analiza la situación y busca comprender e identificar las causas que generan esta problemática.

#### **Método II: observación (interpretación de roles)**

En esta fase se busca establecer a partir de unos escenarios de análisis previo, las actitudes y roles que se presentan en los diversos entornos sociales y bajo qué principios éticos y morales las personas actúan ante determinada situación. La idea es poder identificar los valores que prevalecen en cada estudiante y que le permiten proponer alternativas de solución. En este momento también es importante poder identificar, cuáles fueron los entornos que influyeron en el fortalecimiento de esos valores.

#### **Método III: transformación (acciones de nuevos ciudadanos)**

En esta fase se trata de incentivar a los estudiantes en un papel transformador social, en donde realicen acciones que en verdad evidencien la puesta en práctica del ejercicio educativo realizado.

Además de contribuir a nuevas dinámicas sociales en la construcción de nuevas ciudadanías, donde encontremos actores más críticos, reflexivos y participativos de su entorno.

Tabla 1.

Método	Objetivo	Técnicas
I método Sensibilización: Análisis socio-crítico	Establecer situaciones del contexto real que permitan un ejercicio de sensibilización desde la temática a trabajar.	Análisis Socialización y análisis de noticias y documentales de problemáticas sociales. Indagación y conversación de la problemática.
II método Análisis e interpretación de roles frente a la realidad del contexto	Identificar los valores que fundamentan las acciones de los estudiantes para responder frente a una situación	Observación e interpretación. Ejercicios de análisis de realidad a partir de roles o escenarios que se dan dentro de sus diversos contextos(familia, escuela, barrio)
III método Práctica desde una perspectiva ética y moral	Determinar el rol que asume cada estudiante frente a las situaciones que se presentan en su entorno.	Transformación. Aportes de acciones que permitan la construcción de nuevos ciudadanos, fundamentados en una educación en valores.

Nota: Elaboración propia.

Para poder determinar los resultados que se obtuvieron con la implementación de estas estrategias, se realizó una entrevista a cada uno de los docentes que llevaron a cabo estas estrategias en el desarrollo de sus clases. Las asignaturas con las que se ejecutó el trabajo investigativo fueron Sociales-grado 3º, Biología-grado 4º, Matemáticas-grado 9º y Ed. Física-grado 10º. Dichas entrevistas estuvieron fundamentadas bajo los siguientes cuestionamientos:

¿Cuál fue el tema que eligió para desarrollar las estrategias?

¿Cómo relaciono la temática con las estrategias brindadas?

¿Eligió alguna problemática social en especial para relacionar con la temática a trabajar o la relaciono desde una perspectiva general?

¿Preparó algún material con anterioridad para el desarrollo de las estrategias?

¿Qué herramientas tecnológicas o medios de información utilizo para la preparación de las actividades?

¿El desarrollo de estas estrategias afectó el desarrollo de la temática a trabajar en su asignatura?

¿Cuál fue la respuesta por parte de los estudiantes al observar que la temática a trabajar se involucraba con una problemática social?

¿Qué reflexión pudo realizar con los estudiantes al final de las clases?

¿Considera que la ejecución de este trabajo realizado dejó un aporte significativo desde una perspectiva ética y moral en el desarrollo personal de los estudiantes?

¿Cree usted que la implementación de estas estrategias dentro de una educación basada en valores y la moralidad, puede contribuir a la construcción de nuevos ciudadanos?

## **Resultados**

Los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a cada uno de los docentes que llevo a cabo la implementación de las estrategias brindadas en este trabajo investigativo, permitió realizar un análisis cualitativo de las reflexiones y acciones de los estudiantes de grados 3º y 4º de primaria y 9º y 10º bachillerato. Cada uno de los profesores respondió las preguntas de la entrevista según su opinión y experiencia vivida en el desarrollo de estas actividades, en donde se les solicitó ser imparciales en sus respuestas y realizar una crítica constructiva del proceso.

El análisis de los resultados de las asignaturas que participaron, se realizó de manera unificada en cada una de las preguntas, en donde se pudo obtener diversa información. En un primer momento los docentes eligieron los temas que correspondían según su planeación, ya que no querían que se viera afectado el proceso que se venía trabajando con los estudiantes. En el caso de Sociales, se trabajó desde la temática de la geografía física de Colombia, en donde la docente involucro las estrategias de la investigación con el tema de derechos y deberes a partir de la importancia del respeto a la diferencia y la solución pacífica de conflictos, en la asignatura de Biología la docente trabajó el tema del cambio climático y la sensibilización del ser humano frente al cuidado del planeta, en el área de ed. Física se trabajó desde el baloncesto la educación inclusiva



y las necesidades de personas con alguna incapacidad física, y el profesor de Matemáticas hizo su trabajo en relación con la crisis económica que presenta el país y la desigualdad económica social.

Frente a la relación que hicieron con los temas elegidos de las estrategias a desarrollar, indicaron que fácilmente las problemáticas sociales se relacionan con diversas situaciones, acciones o temáticas, que se presentan día a día en el entorno y precisamente cada una de ellas afecta diferentes aspectos de la sociedad y por tal motivo permiten relacionarse con muchos temas.

De esta manera para algunos de ellos se les facilitó llevar a cabo algunas actividades teniendo como fundamento las estrategias de sensibilización, interpretación y análisis, y practica desde una perspectiva ética y oral, sin necesidad de hacer uso de herramientas tecnológicas o preparar material con anterioridad sobre las problemáticas sociales a relacionar. Por otro lado, para algunos docentes si fue necesario e importante organizar un material previo, que les permitiera tener mayor conocimiento de la problemática y así poder tener el dominio necesario para poder relacionarlo con el tema de sus asignaturas y de esta manera guiar el desarrollo de la actividad. Para ello hicieron uso de herramientas tecnológicas en la búsqueda de información y otros buscaron materiales para llevar a cabo su actividad, entre ellos hicieron uso de periódicos, noticias de internet, revistas y talleres previamente elaborados.

En el desarrollo de las estrategias de sensibilización, interpretación y análisis, y práctica desde una perspectiva ética y moral en relación con los temas a trabajar, los docentes manifestaron que no se vio afectado su proceso y que por el contrario fue una manera muy interesante de poder contribuir a una sensibilización y aporte de una educación ética y moral desde las temáticas de su asignatura, especialmente el profesor de Matemáticas manifestó esto, ya que normalmente la planeación de su asignatura va enfocada a un aspecto y resultados cuantitativos más no cualitativos. Además, manifestaron en todos los casos que la respuesta de los estudiantes fue muy positiva al ver que las temáticas a desarrollar iban a relacionarse con una problemática social y que ellos pasarían a ser los actores principales en la puesta en práctica de soluciones y acciones que ayudarían a aminorar dichas problemáticas. En las materias que más causo sorpresa e interés fue en ed. Física y Matemáticas, pues son asignaturas en donde muy pocas veces se realiza un trabajo de sensibilización de una problemática social.

Al finalizar cada una de las sesiones, los docentes manifestaron que quedaron sorprendidos con las reflexiones que realizaron los estudiantes frente a las problemáticas que se planteaba en cada una de las clases y que además empezaron a identificarse como actores de una sociedad que les hace un llamado a una participación, en donde está la gran necesidad de sus acciones positivas, que les permita mejorar o solucionar algunas de estas problemáticas. Además, lograron

comprender que es fundamental hacer un cambio significativo en las personas y para esto vieron la importancia de una educación basada en valores y principios éticos y morales, que les permita ser mejores ciudadanos. Muchos de los estudiantes según los profesores, resaltaron y valoraron la importancia de la educación recibida en casa, como un elemento fundamental en la formación de seres humanos íntegros y que vivencian su educación con su entorno y como buenos ciudadanos.

Desde esta perspectiva, fundamentan que la implementación de estas estrategias dejó un aporte significativo en el desarrollo personal de sus estudiantes, ya que al realizar este trabajo en varias sesiones se da verdaderamente inicio a un ejercicio reflexivo donde el estudiante no está apartado de su realidad, sino que empieza a verse inmerso en ella y comienza a generar interrogantes sobre cuáles son sus acciones o aportes que permitan contribuir a una mejor ciudadanía.

Finalmente se le interrogó a los profesores, sobre si creían que la implementación de estas estrategias dentro de una educación basada en valores y la moralidad, podía contribuir a la construcción de nuevos ciudadanos, frente a esta respuesta y con el análisis de los anteriores interrogantes se pudo llegar a las conclusiones de este trabajo investigativo.

## **Conclusiones**

En el desarrollo de este trabajo investigativo se dio lugar al cumplimiento del objetivo inicialmente planteado, en donde se brindó unas estrategias educativas centradas en los valores y la moralidad, que permitieran contribuir a la construcción de ciudadanía. Dichas estrategias fueron implementadas por algunos docentes de diversas áreas de estudio, los cuales permitieron gracias a su trabajo y disposición, demostrar el cumplimiento de los objetivos específicos, evidenciando que se puede proponer una educación centrada en valores para formar ciudadanos activos desde un ejercicio democrático que está en búsqueda de una sociedad igualitaria, contribuir a una educación humana basada en los principios éticos y morales de las personas, desde la práctica de su cotidianidad y brindar un aporte investigativo al fundamento teórico en la construcción de ciudadanía y la educación basada en valores.

La implementación y ejecución de las estrategias de sensibilización, interpretación y análisis, y práctica desde una perspectiva ética y moral, en las asignaturas de Sociales en grado 3º, Biología en grado 4º, Matemáticas en grado 9º y Ed. Física en grado 10º, permitieron además concluir que integrar situaciones de problemáticas sociales en la cotidianidad académica de varias asignaturas, apropiaron a los estudiantes con la realidad de su entorno y de generar interrogantes sobre, de qué manera están actuando para poder contribuir a una mejor sociedad. Además, les permitió ver la educación desde una perspectiva diferente para observar un trabajo alterativo e integral, en donde

desde diversos campos de estudio podemos analizar y comprender diferentes aspectos sociales y desde allí poder brindar alternativas de solución.

Este artículo aportó a la construcción de ciudadanos a partir del desarrollo de cualidades personales y sociales, que caracterizan a un individuo como un ser activo de la sociedad, por medio de prácticas sustentadas en la educación ética y moral del ser humano. Se buscó una humanización de la educación fundamentada en los principios éticos y morales, que aportan a la construcción de ciudadanos y a la formación del ser, brindando como fundamento didáctico unos elementos centrados en los valores para desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje que contribuyen a una calidad humana de la educación.

Como aporte reflexivo, a esas ciudadanías que están surgiendo en un contexto de una sociedad contemporánea y globalizada, se sensibilizó y despertó el espíritu de transformación interior para alcanzar una colectividad que permitiera superar las problemáticas de la realidad social, en donde cada estudiante tuvo la oportunidad de interiorizar y evaluar sobre las acciones que realiza en su entorno y de qué manera estas trascienden positivamente en el bien común. Muchos de ellos plantearon acciones sociales para llevarlas a cabo con su entorno y poder contribuir de esta forma a esa transformación social de la cual han podido acercarse y entender su realidad. Algunas de esas acciones fueron trabajo social con adultos mayores en el caso de los cursos de bachillerato, donaciones de ropa y juguetes en buen estado y muchos otros aplicaron acciones individuales desde un pensamiento crítico y reflexivo sobre el comportamiento y participación activa en su sociedad.

Desde esta perspectiva, este trabajo investigativo justificó una propuesta educativa, que transforma la educación desde el papel de la escuela y la sociedad, para contribuir a la formación de nuevas ciudadanías. Se busca una educación de individuos que integren las nuevas ciudadanías, en donde fundamenten sus acciones en las enseñanzas brindadas por sus diversos entornos, las cuales están fundamentadas en los valores, la ética y la moralidad, como principios fundamentales para un ejercicio reflexivo que busca la construcción de una sociedad igualitaria.

Finalmente, se confirma que la construcción de nuevas ciudadanías debe estar fundamentada en tres pilares; la educación, la cultura y la ética, y que el gran reto está en lograr vincularlas dentro de los condicionamientos del mundo contemporáneo y que juntas logren consolidar un proceso de educación ciudadana, en cuanto a la formación democrática, los principios éticos y la identidad cultural. Para esto es necesario que el sistema educativo transforme y adecue el proceso de formación ciudadana desde los fundamentos éticos pero con un gran enfoque cívico, en los cuales se pueda aportar en el desarrollo de la integralidad del hombre.

## Referencias

Hoyos, G. (2002). *Ética y educación para una ciudadanía democrática*. En *Camino hacia nuevas ciudadanías*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, departamento administrativo de bienestar social.

Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Pérez, A. (1989). Ciudadanía y definiciones. *Revista Doxa. Cuadernos de filosofía del derecho* (N.25,). Recuperado de: [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10141/1/doxa25\\_05.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10141/1/doxa25_05.pdf)

Quesada, F. (2008). Ciudad y ciudadanía. Senderos contemporáneos de la filosofía política. {Entrada de Blog}. Recuperado de: <https://filotecnologia.wordpress.com/tag/quesada/>